



3

1

## X La luz mala y Don Goyo

Al oeste del lago Belvedere provincia a San Luis existe una vasta llanura que tan solo pierde su monotonia, por la elevación del cerro Tarca, siendo por la salubridad de su suelo y la falta de agua muy poca habitada, pues hasta la naturaleza se muestra triste y aletargada, no obstante esto, esa región es muy rica en leyendas, que aún hoy se cuentan ~~de los~~ de boca en boca, por lo que la visión (al decir de ellos)

Encontrándome en un verano en esa región cierta noche muy oscura llegó un peón que había salido a buscar unas ovejas, el cual después de desmontar su caballo, sentí que me llamaba con una voz entrecortada que parecía más bien de ultratumba, el cual me dijo: Oiga Jovenito ud que es medio laido y escribido no ha laido algo ~~o~~ visto alguna vez el alma en pena de Don Goyo y su luz mala.

A esta pregunta, que sin saber porque me la hacía, me quedé estupefacto y le contesté



3  
' ¡no crea, púcanos en esas almas en penas que  
son ilusiones y nada más!

El peón aún más asombrado y con una sonrisa  
amarga me respondió

Bonitas ilusiones, pues aun así mismo, al cruzar  
por el bañao junto al Chano de la Cruz, la  
he visto al mesmito, al alma del finalito no  
Goys y la luz mala que parecía desafiarme fra-  
felias

Como yo mostrara aún más mi incredulidad  
el peón insistió; pues uds que son tan laidos  
de rein, porqué fomas salieron de abajo de  
los libros y ay no se aprende nada, ni se ve  
nada que le pongan a uno el cuerpo como co-  
ne de gajina (gallina) de jurito zusto.

Y así como ud era don no Goys síguis me ha  
dicho na Scrafina, era laido y merídulo,

Al ver que el peón me seguía con su chaba le  
~~comen~~ convidé a pasar a la cocina, para que  
me contara la historia de no Goys y la luz mala  
que andaba con el, pero él como con me


do me dijo; veya mocito, yo no puedo  
dentras, porque el que ve la luz mala, no  
puede ver otra luz, porque caí desmayado  
Y me relató la siguiente historia.

En el año 1900. estos campos se llenaban  
de agua, don no Goyo era el mozo nio de  
estas costas por que tenía mucha hacienda  
los cuales se do debía al toito guampudo (hasti-  
do), pues cuando llegó la inundación no  
Goyo mandó sacar la hacienda, toito fue  
así sacado, pero el toito guampudo, quida-  
ba en un recodo con mucha hacienda en  
el recodo del Baños del Chano, con Cruz.  
Pues una noche que habían refuntado tui-  
ta la hacienda en el Chano de la Cruz, y esta-  
ban lo peores chunos cuando, sintieron  
un balido de cabito y luego se presentó un  
hombre en una nube muy grande tuita  
Chapaita en plata, y se bajó junto a  
nosotros y empezó a furroca, a los Goyo  
hasta que empezaron por felias, hasta que



3  
el hombre de la mula negra, le pegó  
una puñalada a no Goyo y este al sentir  
se herido, dijo: ¡Jesus Maria! y entonces sabe  
lo que sucedió, el hombre de la mula vivió  
y fue a sentarse con el alma de no Goyo  
sobre el Charro, nosotros huimos y nos perse  
guía una luz colorada, que se nos afegaba  
al estrigo, haciendo un ruido como el homan  
te cuando lo rogan

Quitos asustados, un día nos reunimos en  
la pulperia del quingo Jose, y él nos dijo  
que no Goyo un día andando en el cerro  
había encontrado la salamanca (Lugar de  
de dicen los poseros, que el diablo se di  
vienten) y había robado al diablo el to  
rito guanfudo con el cual se había  
hecho tan rico y el diablo para vengarse  
les había muerto y le había dejado, pero el  
alma siguiéndola con la luz colorada  
que es un ojo del diablo que lo cuida  
y <sup>siempre</sup> avisa que ~~una~~ pasa en la noche



por el Chaño de la Cruz, en noches <sup>3</sup> os-  
 curo, se sienten, cargados, llantos y gni-  
 tos y luego un feno negro chiquido se atra-  
 niesa por el camino y como la luz oscurece  
 se sube a los arcos, y es que el alma de  
 no Goyo quiere quitarle el alma a uno  
 pa librarse il, como a queriendo hacer conmi-  
 go.

Después le expliqué la teoría de los fuegos  
 factos, que en verdad he visto que abun-  
 dan mucho en el Chaño de la Cruz, a  
 consecuencia de la gran cantidad de ani-  
 males muertos, que abundan ahí.  
 Pero con el semblante turbado por el miedo  
 me contestó

No vaya ha fozos mosito, por eso lugore,  
 no que es tan incredulo y no Goyo le qui-  
 tará su alma y entonces lo han de yasa,  
 su ma y su taita.

Nestor F. Sosa

Las ll están plemplazadas por la y, por la pronun-  
 ciación provincialana

